



La UE consagra su rumbo al enfrentamiento: claves de una cumbre de ambiente caldeado por Macron

Posted on Marzo 9, 2025

Por Yarisley Urrutia

El proyecto de rearme europeo aprobado en Bruselas tratará de captar 800.000 millones de euros para gasto militar. La UE circula ya en dirección contraria a Washington y tiñe de europeísmo una carrera armamentística imparable de endeudamiento imposible. Macron radicaliza el discurso y España invertirá en defensa 135.000 millones en cuatro años.

La aprobación del plan ReArm Europe durante la cumbre extraordinaria del Consejo Europeo del 7 de marzo supone la movilización en la UE de hasta 800.000 millones de euros en cuatro años, en aras de sostener una carrera armamentística cuyo ritmo no pueda seguir Rusia. Y también, la decisión de seguir apoyando a Kiev para continuar el conflicto armado.

En una suerte de acontecimientos y declaraciones que se vienen produciendo en cascada, a uno y otro

lado del Atlántico, la paradoja resultante es que la UE definitivamente resuelve apostar por la vía militarista, contradiciendo la propuesta de tregua promovida por Francia y Reino Unido, aceptada en apariencia también por Kiev. Mientras Washington busca a toda prisa una paz negociada para Ucrania, Bruselas porfía para continuar el enfrentamiento.

El pulso de las finanzas parece saludar el rumbo belicista. El bono alemán, el más seguro de la UE, disparó su rentabilidad hasta el 2,69% dos días antes de la cumbre, luego de que el más que probable nuevo canciller de Alemania, Friedrich Merz, propusiera junto a los socialdemócratas de Olaf Scholz cambios constitucionales para crear un fondo de 500.000 millones de euros a invertir en infraestructuras y defensa.

De resultas, la prima de riesgo de España, el sobreprecio que pagan los países de la UE por financiarse en los mercados de deuda (referenciados al bono alemán), descendió el 5 de marzo por debajo de los 60 puntos (57) por primera vez desde 2021 (en 2012, durante la crisis financiera, llegó a alcanzar los 611 puntos).

La sombra de Macron

En vísperas de la reunión en Bruselas, el presidente de Francia, Emmanuel Macron, definió a Rusia como “una amenaza para Francia y para Europa” durante una alocución televisada a la nación, donde incluso ofreció a la UE el poder disuasorio del armamento nuclear francés para hacerle frente.

Macron parece asumir el nuevo liderazgo occidental que llegó a reclamar la jefa de la diplomacia europea, Kaja Kallas, toda vez que el mandatario de EEUU, Donald Trump, no comulga con las estrategias de las anteriores Administraciones del país norteamericano. Asimismo, el endurecimiento de la postura europea que personifica Macron, cabe entenderse también como una reacción a la exclusión temporal de la UE en las negociaciones preliminares de paz.

“Todavía no nos han explicado por qué exactamente Rusia es una amenaza para Francia y la UE”, advierte a Sputnik Enrique Refoyo, doctor en Geografía Militar y analista del Instituto Español de Geopolítica, que refuta el argumento francés de que Rusia “en cualquier momento” puede invadir la UE. “¿Está peor informado el presidente de EEUU, con su red de decenas de agencias de inteligencia y espionaje, que la UE?”, se pregunta.

Agrega que “tenemos un desastre en ciernes. Vivimos en uno de esos momentos históricos de calma antes de la tempestad”, que estima que las contradicciones del sistema “conducen al enfrentamiento bélico”.

Ardor belicista europeo

La obsesión rusa del presidente francés impregnó en buena medida el espíritu del plan suscrito en

Bruselas. No obstante, el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, aludió a la necesidad de no descuidar el llamado flanco sur.

“Estamos prestando cero atención al flanco sur”, explica a Sputnik Antonio Alonso, profesor de Relaciones Internacionales en el CEU San Pablo de Madrid, que reduce a una mera cuestión “retórica” su breve mención en la cumbre, pese al riesgo de infiltración del terrorismo yihadista en la región del Sahel y en las rutas migratorias hacia el sur de Europa.

“La histeria colectiva es que Putin va a entrar con tanques en Portugal. Como eso es el presupuesto básico sobre el que ahora se construye la defensa de Europa, al flanco sur se le va a prestar poca atención, y eso no es nuevo, para nuestra desgracia”, lamenta.

A juicio de este especialista, la necesidad de una “autonomía estratégica europea” es evidente, luego del fracaso de las invasiones de Irak y Afganistán, perpetradas por EEUU con la justificación de lanzar una “lucha global contra el terror”. Pero la búsqueda de esa autonomía no legitima la introducción de “fuerzas de paz” europeas en Ucrania. “Solo bajo bandera de la ONU, por ejemplo, con cascos azules paquistaníes”, apunta.

“Creo que ni el propio Macron se lo termina de creer. La UE y EEUU, al ser parte del conflicto, no pueden ser parte de la solución. Nadie duda de que hay soldados polacos, franceses y británicos sobre el terreno. ¿Cómo vamos a enviar más hombres si nuestros hombres ya están allí? Rusia no lo aceptará bajo ningún concepto”, sostiene Alonso.

En un contexto en el que el dominio del relato gubernamental es abrumador en los medios, discursos como el de Macron y el de Von der Leyen encuentran amplio acomodo.

“Yo lo llamo el batallón político-mediático, y creo que su desconexión con la gente normal es abrumadora”, señala Refoyo, que indica una connivencia que termina por señalar las posturas disidentes. “Macron fue el que dijo que las protestas de los chalecos amarillos en Francia eran protestas orquestadas por Rusia para desestabilizar Francia”, recuerda.

Se buscan 800.000 millones de euros

Se trata del mayor gasto militar planificado desde la Segunda Guerra Mundial y un montante de dinero casi idéntico al activado en la UE en 2020 para hacer frente a la crisis económica derivada de los confinamientos durante la pandemia de COVID-19.

El momento es histórico y, en la misma medida, revela otro foco de tensión. El club comunitario da por bueno el planteamiento de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, de “lograr la paz

mediante la fuerza". A tal fin, en Bruselas se acordó avalar con préstamos la cantidad de 150.000 millones de euros, emanados del presupuesto comunitario y no tanto de los fondos de cohesión, opción de la que discrepaban Italia y España.

Para el resto, se perfilan una serie de herramientas, pero sin detallar su funcionamiento. A saber, la flexibilización de las reglas de déficit y de endeudamiento, cuyos topes no computarán siempre y cuando sean producto de las inversiones en defensa. Si se incrementa el gasto militar un 1,5% respecto al PIB, estas podrían alcanzar los 650.000 millones. También se urge al Banco Europeo de Inversiones (BEI) a sufragar más proyectos de defensa (en 2025 solo dedicará 2.000 millones a tal menester, de un presupuesto de casi 98.000).

"Habrá inversiones y se crearán muchos puestos de trabajo, seguro. Pero esto huele a una apuesta infinita por el endeudamiento", explica Alonso, que tilda de "descenso a los infiernos" la vía escogida, dado el actual endeudamiento en la UE, con países como Francia o España por encima del 100% de su PIB.

"Según nuestros líderes, la forma de solucionarlo es endeudándonos todavía más. Es muy preocupante que se contemple la guerra como una salida al endeudamiento. Porque la única solución posible a este endeudamiento tan masivo es poner el contador a cero iniciando una guerra mundial, donde los ganadores imponen sus reglas desde cero", afirma.

Otro de los puntos acordados fue la priorización de compras conjuntas de material militar (sistemas de defensa antiaérea, misiles, munición, drones), así como el surtido de armamentos y municiones a Ucrania para intentar reforzar su posición de cara a la futura negociación. Hungría no ha suscrito este punto. "Sacarán el gasto militar del techo de déficit, del techo de deuda, lo que quieran. Pero, al final, la guerra necesita gente y lo que menos hay en Europa es gente con ganas de ir a morir por estos dirigentes", añade Refoyo.

España ya no se resiste y gastará más

La cumbre despejó indirectamente el camino para los países rezagados en su nivel de gasto militar. En el caso de España, Pedro Sánchez confirmó la decisión de adelantar los plazos de los compromisos asumidos, por lo que este país gastará el 2% de su PIB mucho antes de 2029.

"Es evidente que todos tenemos que hacer un esfuerzo anticipado respecto a lo que nos habíamos marcado", declaró Sánchez al término de la reunión, donde apostó genéricamente por "más Unión Europea" como solución a la crisis.

Este es otro momento de la historia en el que saldremos adelante con más Unión Europea.

España dará lo mejor de sí para que así sea. pic.twitter.com/X2g2bstqrl

— Pedro Sánchez (@sanchezcastejon) March 6, 2025

Pero el incremento acelerado del gasto militar hace adivinar tensiones entre los socios de Gobierno de Sánchez. Tendrá difícil convencerlos de que el estado del bienestar no quedará afectado. “Puedo entender lógicamente los distintos pareceres que podamos tener. Pero, ¿qué es lo que nos une a todos los españoles? Europa”, señaló al respecto. La respuesta evoca el lema Más Europa, con el que Bruselas busca un camuflaje europeísta para unas políticas genuinamente militaristas.

“¡A las armas! Esta es la consigna que en realidad lanzan las instituciones y los gobiernos europeos”, considera el economista y divulgador económico Fernando Luengo.

En conversación con Sputnik, Luengo afirma que uno de los asuntos “más preocupantes” es la “indiferencia” de la opinión pública.

“Está intoxicada por los grandes medios de comunicación y las redes sociales, atrapada en la falacia de que Rusia es un enemigo para Europa y de que esta, para convertirse en una voz respetada e influyente en el concierto internacional, necesita de un aumento sustancial del gasto militar”, concluye.

El “esfuerzo anticipado” del que habla Sánchez para cumplir con el plan ReArm Europe implica aumentar el gasto en 3.505 millones de euros en 2025. Si a este plan se le suman las obligaciones contraídas con la OTAN, se podría alcanzar un coste total de 135.257 millones en el quinquenio 2025-2029, calculan en Geshta, el sindicato español de técnicos de hacienda. Es una cifra inusitada para España.

El Maipo/Sputnik